

22-  
23

www.teatrocentral.es

clipping

**MARÍA MUÑOZ/PEP RAMIS/MAL PELO**

*Highlands*

/21/22/OCT

21:00H · SALA A

## ¿A Mal Pelo le quedan límites por superar?

por Luis Alberto Sosa Berlanga | Oct 23, 2022 | DANZA, escena, MÚSICA | 0 Comentarios



*Highlands* es una pieza que emplaza a cada uno de los espectadores a escoger desde qué lugar percibirla. Propiciando tantas lecturas, que cabe que alguna persona tome un turno de palabra, y diga: “No tiene ningún sentido, y encima nos quisieron impresionar con el virtuosismo de sus intérpretes, y sus ostentosos medios”. En contraposición, habrá quien haya ido al teatro con la predisposición de que le va a gustar, porque ha disfrutado de los magníficos trabajos de esta compañía catalana que le precedieron.



21 y 22 de octubre 2022



Teatro Central, Sevilla

Así, *Highlands* es una pieza capaz de desencadenar en cada uno de sus espectadores, una cantidad innumerable de pensamientos y emociones. En tanto y cuanto, que **no hay un sólo “sendero” por el cual transitarla**, hasta el punto de que ciertas imágenes o frases

podrían pasar por desapercibidas, si uno se dirige hacia una dirección u otra.

Lo anterior, responde a que identifiqué que si no tomaba una decisión me podría desbordar, y de ningún modo estaba dispuesto a no disfrutar todo lo que me estaban ofreciendo con tanta generosidad y entrega, los que integran a Mal Pelo. En el sentido de que *Highlands* nos muestra que asistir a un teatro a ver un trabajo muy elaborado y denso (como es el caso), precisa que nosotros los espectadores, demos de nuestra parte para que su adecuado recibimiento de este acto comunicativo (como lo que es una obra de artes escénicas), se consuma por completo. Desde luego, **todos nosotros en tanto seres humanos, tenemos nuestras “heridas”, nuestras**

“obsesiones”, y demás cosas por el estilo, que nos hacen relacionar de un modo u otro, lo que vemos sobre un escenario dentro de nuestro imaginario personal. Y justo esto, lo han asumido hasta las últimas consecuencias estos profesionales.



MAL PELO / Highlands. Foto ©Tristán Pérez-Martín

Este tipo de trabajos son los que nos ayudan a madurar y a ser más versados, como espectadores de artes escénicas. Siendo que estamos en un contexto en el que a quien se siente condicionado, a no crear literalmente lo que desea, porque no vaya a ser que no sea de interés para los programadores, en la medida de que aunque los profesionales en cuestión “vayan por taquilla”, el teatro no encuentre las garantías suficientes para “correr el riesgo” de escoger esta pieza por encima de otras que han entrado a concurso (que quede por delante, que ello merece mi respeto, por más que genere ciertas contradicciones en el desarrollo de las artes escénicas de un país). Quizás haya quien señale que Mal Pelo se lo puede permitir, dada su amplia y exitosa trayectoria. Y no es que no tengan razón... Sin embargo, se ha de subrayar el hecho de que ellos han sido responsables con su condición no bajando la calidad de sus trabajos, y muchos menos, hayan perdido incentivos para seguir ahondando en sus investigaciones escénicas. O dicho de otra manera: **ellos tratan a los espectadores con respeto, mientras hacen un acto de amor a la profesión que ejercen.**

Hemos de poner en valor que haya piezas que se nos “escapan” una buena parte de sus contenidos, empezando porque **los profesionales no nos deben nada a nosotros los espectadores**; como también, porque no habría un acto comunicativo lo suficientemente enriquecedor, si lo que estamos dispuestos a recibir nos es demasiado familiar, o peor aún, si lo tratamos como un “objeto de consumo”. Sé que la realidad en la que estamos hoy en día nos complica distinguir o practicar semejantes cosas, pero no con ello hemos de acogernos a pretextos que desvirtúen la razón de ser de las artes escénicas. Ahora bien, *Highlands* es un trabajo que no exige que estemos atentos en cada una de sus escenas, dado que su estructura no es narrativa ni lineal; asimismo, sus transiciones responden a algo de tipo formal.



MAL PELO / Highlands. Foto ©Tristán Pérez-Martín

De esta manera, *Highlands* dispone de numerosas bifurcaciones a las cuales se proyecta, como si la misma nos permitiese dejar de ver una obra, y empezar a ver otra. Es que **esta pieza es tan potente, que le da lugar a sus espectadores a constituir algo en sus respectivos foros internos, sobre lo que está aparentemente definido por sus creadores.** En ello reside, entre otras cosas, la credibilidad que otorga el que todo haya sido llevado a cabo con minuciosidad y mimo, sin que ello les privase de vez en cuando, de dar riendas sueltas a que su bizarro sentido del humor ocupase su merecido espacio.

Piénsese que si uno se toma realmente en serio una investigación escénica, es cuestión de tiempo, para que nuestra creatividad se “divierta” proponiéndonos cosas que quizás en otros ámbitos, no se nos hubiesen ocurrido, o incluso, hubieran hecho de las veces de un “capricho”. En el caso de *Highlands* los integrantes de Mal Pelo, fueron configurando un ambiente en el que parecía que todo era posible e impredecible, he allí su magnetismo y el por qué a muchos de sus espectadores, sus noventa minutos no se les hizo largos de ninguna manera. Lo digo más que nada, por el cómo fueron integrando **los espectaculares solos y coreografías corales que nos representaron sus intérpretes con ligereza, elegancia, rigor técnico..., en fin, cosas de las cuales nos tienen ellos acostumbrados.**

En definitiva, *Highlands* supo trascender las expectativas de las personas que ya conocíamos parte de su repertorio. Con el aliciente, de que esta vez llevaron mucho más lejos el poner en diálogo la danza, la música en directo (incluyendo el monumental trabajo de voz), y la puesta en escena. Haciendo que la misma sea un ejemplo de que esta compañía, nos puede dejar fascinados con exquisitos trabajos, a pesar de que se decanten por algo de gran formato. **No me queda más que preguntar, si Mal Pelo tiene límites por superar.**

**Comparte este contenido**

## Una amalgama de perfecta sincronía

Una amalgama de géneros en los que la música barroca y contemporánea, la danza y la poesía se mezclan conformando una perfecta sincronía. Es lo que nos propone la compañía catalana Mal Pelo con Highlands, la obra con la que cierra el Bach Project una tetralogía dedicada a la música de Bach. Dicho proceso ha dado como resultado las obras Bach, On Golberg Varations/Varations e Inventions y esta última, Highlands que cierra la tetralogía subiendo a escena a dieciséis intérpretes: ocho espléndidos bailarines, cuatro magníficos músicos y otros cuatro deslumbrantes cantantes líricos.

Dolores Guerrero • original

Una amalgama de géneros en los que la música barroca y contemporánea, la danza y la poesía se mezclan conformando **una perfecta sincronía**. Es lo que nos propone la compañía catalana Mal Pelo con Highlands, la obra con la que cierra el Bach Project una tetralogía dedicada a la música de Bach.

Durante la última década **María Muñoz y Pep Ramis**, al frente de su compañía Mal Pelo, se han centrado en el estudio de la música de Johann Sebastian Bach, analizando las estructuras, armonías y voces de la música del insigne compositor barroco alemán, hasta poder habitarla con sus cuerpos en movimiento. Dicho proceso ha dado como resultado las obras **Bach, On Golberg Varations/Varations e Inventions** y esta última, **Highlands** que cierra la tetralogía subiendo a escena a dieciséis intérpretes: ocho espléndidos bailarines, cuatro magníficos músicos y otros cuatro deslumbrantes cantantes líricos.

El resultado es una obra coral sumamente elegante y sofisticada, **una ambiciosa producción** que reproduce un espacio escénico minimalista en blanco y negro, rodeado de grandes pantallas y cuatro grandes piedras colgadas del techo que, a manera de péndulo, delimitan un cuadrilátero por el que los intérpretes entran y salen sin dejar de estar en escena. Se trata, sin duda, de un juego interesante que, junto con la lentitud de las transiciones, que llegan incluso a parar el discurso en algunos momentos, se dirige a situar la danza en el mismo plano que la música, que en esta ocasión incorpora algunas piezas de otros músicos de diferentes épocas y estilos como Henry Purcell -también barroco- Benjamín Britten, Arvo Pärt -precursor de la música minimalista- y el compositor de música clásica contemporánea György Kurtág.

Fieles al estilo que han venido perfilando a lo largo de su carrera creativa, María Muñoz y Pep Ramis completan el relato con textos de **John Berger, Erri de Luca y Nick Cave**, hasta dotar a la propuesta de una impronta intelectual y filosófica que apuntan temas trascendentales como el desarraigo, la fugacidad de la vida o la cuestión de la identidad.

Así, la obra delimita un discurso espiritual profundo, entre **trascendental y solemne** que alcanza su cenit en los números corales de danza -de una distinción y sincronía sobrecogedora- y se rompe, con **delicioso atrevimiento**, en los solos y los números de pareja, donde los cuerpos se descomponen con un sinfín de movimientos espasmódicos. Lástima que, en su empeño por habitar la música y la palabra, la coreografía abuse de lo fragmentario y la reiteración lo que, junto con el tratamiento un tanto tenebrista de la iluminación, diluye la emoción en el último tramo.

**Obra:** Highlands

**Lugar:** Teatro Central, 22 de octubre.

**Compañía:** Mal Pelo

**Dirección:** María Muñoz y Pep Ramis.

**Creación y danza:** Pep Ramis, María Muñoz, Fderica Porello, Leo Castro, Zoltan Vakulya, Miquel Fiol, Enric Fàbregas, Ona Fusté.

**Textos:** John Berger, Erri de Luca y Nick Cave.

**Dirección musical:** Quiteria Muñoz y Joel Bardolet

**Cuarteto de cuerdas:** Joel Bardolet (violín), Jaume Guri (violín), Masha Titova (viola), Daniel Claret (cello)

**Cuarteto de voces:** Quiteria Muñoz (soprano), Sagastume (Contratenor), Mario Corberán

(tenor) y Giorgio Celenza (bajo)

**Música:** Johann Sebastian Bach, Benjamin Britten, Arvo Pärt, Henry Purcell, György Kurtág, Georg Friedrich Haendel

**Calificación:** 4 estrellas



MAL PELO / Highlands ©Tristán Pérez-Martín

# Hartos de ver las cosas como son

## Crítica de Danza

HIGHLANDS  
 ★★★★★

**María Muñoz/Pep Ramis/Mal pelo. Dirección:** María Muñoz y Pep Ramis con la colaboración de Leo Castro y Federica Porello. **Creación y danza:** Pep Ramis, María Muñoz, Federica Porello, Leo Castro, Zoltan Vakulya, Miquel Fiol, Enric Fabregas y Ona Fusté. **Dirección musical:** Quiteria Muñoz y Joel Bardoleit. **Cuarteto de cuerda:** Joel Bardoleit, Jaume Guri, Masha Titova y Daniel Claret. **Cuarteto de voces:** Quiteria Muñoz, David Sagastume, Mario Corberán y Giorgio Celenza. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes, 21 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

### Rosalía Gómez

Han pasado dieciocho años desde que aquel solo de María Muñoz, titulado sencillamente *Bach*, em-

pezara a germinar en la mente el corazón de Mal Pelo hasta llegar a este *Highlands*, la cuarta, última y—con 16 personas en escena— más ambiciosa entrega de su *Bach Project*.

En enero de 2020 disfrutábamos en este mismo escenario de *On Goldberg Variations/Variations*. Nada hacía presagiar que algunos meses más tarde viviríamos una pandemia de cuyas consecuencias, entre otras un feroz miedo a la muerte y una perentoria necesidad de contacto, nadie podría librarse.

Una pandemia que, en el silencio de su privilegiado espacio de trabajo en medio de la naturaleza, dio lugar a *Inventions* primero, creada para espacios singulares, y luego a *Highlands*.

Después del camino recorrido con los cuatro músicos y los cuatro cantantes, el espectáculo presenta una estructura musical muy sólida sobre la que se apoya o se entrelaza la estructura coreográfica y una dramaturgia textual cada vez más presente en los trabajos de Mal Pelo. Esta vez con poemas de John Berger—cuya voz se oía ya en *On Goldberg*—, letras siempre provocadoras de Nick Cave y una vuelta a Erri de Luca, cuyo *Considero valor* vuelve al escenario en la voz de Muñoz.

Frente al cubículo blanco del *Goldberg*, en este trabajo, cuyo nombre hace referencia a ese lugar seguro que todos buscamos, Mal Pelo crea una atmósfera más oscura, más misteriosa, más ancestral si se quiere.



Una imagen de 'Highlands', el último espectáculo de Mal Pelo que se ha visto en el Teatro Central. TRISTÁN PÉREZ MARTÍN

Un rectángulo de linóleo delimitado por cuatro piedras colgadas a modo de péndulos permite que haya un dentro y un fuera en el propio escenario, un lugar para la acción y otro para la observación, incluso para el reposo.

Al igual que la música barroca del genio alemán, —que aquí se complementa con algunos fragmentos de Purcell, György Kurtág, Árvó Part, Britten y Haendel— la danza de Mal Pelo es sencilla y llena de complejidad, fluida y tensa a la vez, con una energía fuerte, pero no exenta de suavidad, incluso violenta—como en el dúo entre Federica Porello y Pep Ramis—, pero nunca exenta de complicidad, de sed de contacto físico, de conciencia de estar en un mismo barco cuyo destino final nadie conoce.

Una danza que acompaña, juega o incluso descompone las fugas y los contrapuntos de Bach, que discute con el *Lascia ch'io pianga* de Haendel—todos los músicos y cantantes intervienen en las distintas escenas— o se ilumina con el fragmento de los *Conciertos de Brandemburgo*. Una danza que deja su estela en el espacio gracias al vuelo de los faldones de las chaquetas y de esos abrigos oscuros tan del gusto de la compañía fundada en 1989 por Pep Ramis y María Muñoz.

Cada uno con su propia temperatura y sus modos de expresión, ya suaves ya a grito pelado (como Miquel Fiol) ya cantando junto a la soprano, como el propio Ramis, el espectáculo se va llenando de registros, de contenido. Aparece el tema de la inmigración, con

unas magníficas marchas corales por todo el espacio mientras cuatro pantallas nos muestran bosques o paisajes helados. O el de la identidad. Porque hay muchas capuchas, mascarillas y una fijación enorme por los nombres que no se dicen, —"hombre pequeño", llaman a uno de los bailarines desde un altísimo sillón—.

Un universo sonoro, visual y emocional, extraordinariamente sugestivo que, como toda obra maestra, permite múltiples de lecturas, y que va evolucionando hasta llegar un círculo final de cuerpos y voces. Un encuentro sin jerarquías que los dejan y nos dejan en un mundo sin tiempo, en una esperanza de futuro, porque, como dice uno de los poemas, "estamos hartos, cansados de ver las cosas como son".

## 'Highlands', un exquisito refugio espiritual

La compañía Malpelo abrió la temporada del teatro Central con su última creación. Creación y Danza Pep Ramis, María Muñoz, Federica Porello, Leo Castro, Zoltan Vakulya, Miquel Fiol, Enric Fàbregas, Ona Fusté. Cuarteto de cuerda Joel Bardolet, violín; Jaume Guri, violín; Masha Titova, viola, y Daniel Claret, cello.

original

### La compañía Malpelo abrió la temporada del teatro Central con su última creación



- **Dirección:** María Muñoz y Pep Ramís.
- **Creación y Danza** Pep Ramis, María Muñoz, Federica Porello, Leo Castro, Zoltan Vakulya, Miquel Fiol, Enric Fàbregas, Ona Fusté
- **Dirección musical** Quiteria Muñoz y Joel Bardolet
- **Cuarteto de cuerda** Joel Bardolet, violín; Jaume Guri, violín; Masha Titova, viola, y Daniel Claret, cello
- **Cuarteto de voces** Quiteria Muñoz, soprano; David Sagastume, contratenor; Mario Corberán, tenor, y Giorgio Celenza, bajo.
- **Teatro Central** Día: 21 de octubre de 2022

'Highlands' es un viaje exquisito. Un recorrido por entre el vertiginoso lenguaje coreográfico tremendamente sofisticado creado por **María Muñoz y Pep Ramis**, en una obra que con un carácter eminentemente coral, deslumbró al público del teatro Central, que puesto en pie despidió con grandes aplausos el comienzo de esta nueva temporada del coliseo de la Cartuja.

Con esta obra Muñoz y Ramís concluyen el '**Bach Proyect**', la tetralogía que han realizado sobre el compositor alemán iniciada hace más de diez años y que ha generado piezas como '**Golberg Variations/Variations**' y más recientemente, '**Inventions**'. Precisamente 'Highlands' comienza donde terminó la anterior en clara alegoría.

**Ocho magníficos bailarines** componen el elenco, acompañados de cuatro espléndidos músicos de un cuarteto de cuerda y cuatro buenas voces de diferentes cuerdas: soprano, contratenor, tenor y barítono, que dan una enorme versatilidad a la parte musical.

Un vídeo es el telón de fondo y luego también los laterales en los que se proyectan las imágenes en blanco y negro de un bosque que parece rodear a todos los que están en



escena. Los intérpretes son uno, todos buscan algo, atravesar el bosque, ir hacia el otro lado, «**dame la mano para pasar al otro lado**», dicen y en ése paisaje inhóspito quieren paz.

Surgen los bailarines, músicos y cantantes. Algunos llevan unos tocados como los que lucen los locos en algunas antiguas pinturas, otros van ataviados con capotes de varias capas, ¿recordando a Goya?. Pero el protagonista de esta obra es sin duda Bach, aunque esta vez no está en solitario, lo han querido poner frente **Ärvo Part, Händel, György Kurtág y Purcell**, pero sigue siendo Bach el que se nos queda en el recuerdo.

Un hombre se desgañita, pide y suplica; una mujer canta subida en una torre; los bailarines se mueven como autómatas en recorridos cortos por el escenario que van cambiando como si fueran mudanzas; la música nunca es estática, entran y salen, se colocan sobre plataformas móviles; al igual que los cantantes, nadie permanece, **todo el mundo forma parte de la coreografía**, de ese movimiento escénico que hace que la emoción sea más extensa que el propio movimiento.

Se recitan textos de textos que se recitan de **John Berger, Erri de Luca**, que hablan del amor y del desamor y también de muerte. Pep Ramis lo hace en español, en inglés, incluso en algún momento palabras en italiano.

El paisaje sigue siendo agreste, aparece una carretera nevada que rodea a los intérpretes que parecen que van buscando cobijo entre ellos. Una de ellas baila con mascarilla, seguramente porque de esta forma fue creada esta obra, con la mascarilla puesta.

En el vídeo de fondo aparece un caballo blanco y recordamos algunas frases del poema del principio de la pieza. 'Los caballos brillantes han huido de los campos.... / No digo que no podamos creer en algo'. **Hay una especie de catársis final**, brutal, con la música, la danza, la expresión, las voces..., hasta que parece que han encontrado la paz y los dieciséis intérpretes se reúnen en torno alrededor de un círculo mágico de convivencia.

**Una obra absolutamente necesaria en estos tiempos de incertidumbre**, donde el universo musical rico y diverso nos hace transportarnos a otros registros, acompañada de una riquísima y excepcional coreografía que a veces frágil a veces ruda, nos incita desde la butaca a no perder ni un momento de vista la escena, **porque es la emoción lo que subyace tras todo ese trabajo**, y cuando la emoción atraviesa la cuarta pared, es que se ha logrado.

[https://sevilla.abc.es/cultura/highlands-final-historia-amor-malpelo-bach-20221021203600-nts.html?fbclid=IwAR1Sp8uOa7cfEce\\_uEUOqej\\_jOK7sVWFs6MYmM6kOhULfNQSSaIdzuratM](https://sevilla.abc.es/cultura/highlands-final-historia-amor-malpelo-bach-20221021203600-nts.html?fbclid=IwAR1Sp8uOa7cfEce_uEUOqej_jOK7sVWFs6MYmM6kOhULfNQSSaIdzuratM)

EN EL TEATRO CENTRAL

## 'Highlands', el final de la historia de amor entre Malpelo y Bach

La compañía que encabezan María Muñoz y Pep Ramís presentan la obra que finaliza la trilogía en un montaje con ocho bailarines y ocho músicos

Cuarenta compañías dan vida a una temporada del Central marcada por las obras



María Muñoz y Pep Ramís de la Compañía Malpelo que estrenan 'Highlands' en el Teatro Central VANESSA GOMEZ

[MARTA CARRASCO](#)

Sevilla

21/10/2022 a las 08:38h.

'Highlands' es el final de una historia de amor que comenzó hace unos años cuando la compañía Malpelo, que encabezan los bailarines **María Muñoz y Pep Ramís**, decidieron embarcarse en lo

que denominaron Bach Project. **'Highlands'** es la última entrega de la tetralogía sobre la **música de Bach** tras más de diez años de trabajos.

Este fin de semana, los días 21 y 22 de octubre, la compañía estrena su última creación en el teatro Central, donde también han desarrollado estos días un taller con bailarines de las más diversas procedencias estéticas.

Todo comenzó en el 2004, con el solo Bach creado a partir de 'El clavicémbalo bien temperado' María Muñoz se dió cuenta de que la música de Bach había sido una constante en el laboratorio de la compañía. Así surgieron obras como **'On Goldberg Variations/Variations' e 'Inventions'**.

'Highlands' es la conclusión, «sí, **cierra la aventura con Bach**, que aparte de pasar por diferentes piezas de este músico, también ha pasado por diferentes formaciones de intérpretes. 'Highlands' es la culminación porque hemos podido juntar a ocho bailarines con un cuarteto de cuerdas y un cuarteto de cantantes y eso nos ha permitido, no sólo apelar a la música instrumental, sino también a la música sacra, incluso en las voces», dice María Muñoz.

**Confiesa que es la primera vez que hacen una compañía con este formato tan amplio**, el máximo habían sido siete u ocho en escena. «En realidad viene todo fomentado por la situación que vivimos en la pandemia. Esta obra iba a ser de más gente pero no de tanta gente. Lo que ocurre es que cuando todo se paralizó, decidimos que llamábamos a todos los colaboradores. Se inició en un período en el que nos tuvimos que juntar todos en cuarentena, y estuvimos quince días viviendo todos juntos y decidimos hacer este espectáculo», aclara María Muñoz.

Para Pep Ramís, trabajar con músicos, cantantes y bailarines en escena ha sido complicado, **«hay quienes ya trabajan con nosotros hace años y conocen los códigos**, pero también aprendes con los años a traducir las herramientas aquello que andas buscando. Pero en realidad, tanto los músicos, cantantes y bailarines han venido con mucha hambre y muchísimas ganas de participar en la pieza, y como director es muy fácil. **Cualquier propuesta ha sido bien acogida**. Pero es verdad, que los años te ayudan a discernir donde está lo esencial y cómo introducir ahí a la gente y potenciar a cada uno, y ése es el lenguaje que compartimos. Ha sido un proceso muy importante de apoyo mutuo».

**'Highlands' es una pieza coral**, aseguran sus creadores, «la actitud de los músicos ha sido de mucha apertura y expectativa. Y el hecho de contar con bailarines que llevan tantos años con nosotros ha sido clave. Sí hemos tenido que hacer un ejercicio de traducción importante para acercar a músicos y cantantes a un universo diferente. No hemos tenido dudas de su relación con el instrumento ni con sus cualidades de interpretación, siempre es más el uso del espacio y de interconectar con otro cuerpo que está bailando. Había que entender la dramaturgia», dice María Muñoz.

Destaca la coreógrafa el trabajo de **Fanny Thollot** que hace el paisaje sonoro, «porque hace una función técnica pero también compositiva y que ha interactuado con los músicos en su incorporación a la pieza».

En 'Highlands' además de Bach, hay música de **Arvo Part, Britten, Purcell, Haendel y Kurtág**, entre otros. «Las tres piezas anteriores sólo trabajamos con Bach, pero en ésta nos planteamos la posibilidad de hacer dialogar a Bach con otros músicos y por tonalidades y por temáticas nos ha gustado hacer una especie de homenaje, porque Bach ha influido y sigue influyendo en la música. Son piezas que han sido muy elegidas, **ha habido un proceso largo para elegir las**», dice Pep Ramís. »Hay un hilo de Purcell hacia Bach y otro hacia Britten y luego hay una mirada de soslayo

fuerte de Kurtág hacia Bach. La elección más particular, que tiene que ver con la dramaturgia, es la de Arvo Part», apostilla María Muñoz.

**'My heart's in the Highlands, my heart is not here'** (Mi corazón está en las tierras altas, mi corazón no está aquí), un poema del escocés **Robert Burns**, inspira de alguna manera la dramaturgia de esta obra donde no se cuenta ninguna historia, «es una idea que conectaba con lo que queríamos tocar, un lugar que no es en el que estás, sino el que anhelas, hacia el que quieres ir y que es un espacio más conectado con algo más salvaje, con una naturaleza muy brutal a veces. Digamos que es una conexión más espiritual», dicen ambos creadores.

Confiesan que la pieza es muy cambiante, «en nuestros espectáculos siempre estamos poniendo preguntas y las queremos compartir con el público. Entramos en escena como acabamos en los **'Golberg'**, caminábamos y nos íbamos con un poema, y ahora entramos así» señala Pep Ramís.

**La pandemia ronda las creaciones en los últimos tiempos** en la mayoría de las creaciones, para María Muñoz empezó cuando comenzaron 'Inventions', «donde se hizo un trabajo destinado a espacios no teatrales y tenía más una cadencia de concierto bailado. Trabajamos con mucha intensidad sobre el repertorio y conformamos el grupo, y se hizo las veces que se pudo en el año de pandemia. Y luego creamos 'Highlands' con todos los elementos de Malpelo».

A ambos les ha cambiado la pandemia, «**es imposible no reaccionar ante algo que no entendíamos al principio cómo encajar**. Fueron meses de muchas dudas sobre el impacto que iba a tener en nuestras vidas. Para nosotros, sin embargo, fue maravillosa. Estábamos en casa, en el campo y con los niños en casa, y nos encontramos con un pulso vital que te hace reflexionar sobre el stress y cómo se vive hoy en día. Entonces te planteas preguntas. Todo eso sigue siendo un punto de reflexión importante», dice Pep Ramís.

Para María Muñoz, la pandemia si está en este espectáculo, «está en el corazón de 'Highlands'», dice Ramís, para continuar Muñoz asegurando que hubo tal necesidad de hacer complicidades «vivimos cosas muy fuertes y pensar unirse ante el enemigo exterior y ha generado un grupo que nos echamos de menos. Compartimos la cotidaneidad, y eso une. Lo llamamos la dramaturgia de la cocina, había unas ganas de juntarse impresionante», dice Ramís.

Y para el próximo espectáculo está implícita la pregunta de **'cómo imaginamos el futuro'**, «eso está. ¿Somos capaces de imaginar otros futuros menos previsibles de caos que se avecina, o seremos capaces de generar un motor que nos permita otras salidas?, esa es la gran pregunta», reflexiona Ramís.

Ahora van a descansar de 'romances' con escritores y compositores, porque van a trabajar en un dúo de ambos autores, comenzando con un laboratorio en noviembre para estrenar el espectáculo en el Grec. «**Cada equis tiempo Pep y yo hacemos estos encuentros de vez en cuando para saber hacia dónde queremos ir**», asegura María Muñoz.

Y ¿hasta cuando seguirán en escena? No lo saben. «Te planteas cómo hace el tránsito, pero una amiga nuestra nos dijo que no nos mintiéramos, que íbamos a trabajar hasta el final, porque es nuestro motor. ¿Cómo lo vamos a hacer? no lo sabemos, a lo mejor no estaremos tanto en escena... Si hace tiempo nos planteábamos ese puente, ahora ya no, ha dejado de preocuparme. Tenemos preguntas sobre nosotros como intérpretes, y nuestras obras siempre tiene mucho de teatral e intentaremos abrir huecos convenientes para la edad que tenemos», reflexiona Pep Ramís. «**La danza puede tener muchas edades**, lo que hace falta es mantener el deseo», dice María Muñoz mirando hacia el futuro.

ARTES ESCÉNICAS

# ‘Highlands’, el lugar de donde venimos

- Mal Pelo vuelve al Teatro Central con la cuarta entrega de su 'Bach Project', un espectáculo coral sobre la búsqueda de las raíces y otras preguntas de hondura



Pep Ramis y María Muñoz, dos creadores destacados de la danza actual, fotografiados ayer en el Hotel Macarena. / JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

BRAULIO ORTIZ21 Octubre, 2022 – 06:30h

**María Muñoz y Pep Ramis**, los fundadores de la compañía **Mal Pelo**, saben que, pese a la parte "muy calculada, muy matemática" que tiene la obra de **Johann Sebastian Bach**, su música está lejos de la frialdad: con ella han sentido a veces algo que les ardía, el fuego de la "emoción". Los coreógrafos se han inspirado en el maestro barroco para espectáculos como *Bach, On Goldberg Variations / Variations o Inventions*, pero el autor de los *Conciertos de Brandeburgo* o *El clave bien temperado* ha sido también, a lo largo de las décadas, una suerte de amigo que nunca les ha abandonado. "Nos ha acompañado **en el estudio, en los momentos de indagación y búsqueda**, nos hemos asomado a él como a un libro abierto en el que

aprender, mejorar la musicalidad en el movimiento", apunta Muñoz sobre esa referencia a la que los Mal Pelo ya han acudido varias veces en su excepcional y celebrada trayectoria.

Ahora, la formación presenta en el Teatro Central (hoy y mañana, a las 21:00) *Highlands*, el cuarto capítulo de su *Bach Project*, una propuesta en la que incorporan música en directo y han apostado por un gran formato en el que conviven ocho bailarines [Ramis, Muñoz, **Federica Porello**, **Leo Castro**, **Zoltan Vakulya**, **Miquel Fiol**, **Enric Fàbregas**, **Ona Fusté**], cuatro cantantes [**Quiteria Muñoz**, soprano; **David Sagastume**, contratenor; **Mario Corberán**, tenor, y **Giorgio Celenza**, bajo] y cuatro músicos de cuerda [**Joel Bardolet** y **Jaume Guri**, violines; **Masha Titova**, viola, y **Daniel Claret**, chelo]. "Se creó durante la pandemia, por la necesidad que teníamos de estar juntos, de reunir a nuestros colaboradores. Y la obra destila una generosidad, una complicidad que tienen mucho que ver con la situación de la que partíamos. Los bailarines nos atrevemos a cantar, los músicos se atreven con el movimiento", explica Ramis.



Una imagen de 'Highlands', el espectáculo con el que Mal Pelo regresa al Teatro Central. / TRISTÁN PÉREZ-MARTÍN

La obra debe su título a unos versos del poeta escocés Robert Burns: 'My heart's in the Highlands, my heart is not here' [Mi corazón está en las Highlands, mi corazón no está aquí]. El espectáculo, que sus artífices definen como "sacro, solemne, vitalista, mundano, a veces surrealista", reflexiona sobre los refugios espirituales, esos enclaves llenos de energía donde recordamos que poseemos un alma. "Hablamos de ese espacio salvaje, primigenio, casi inhabitable, duro

pero a la vez de una belleza extrema. Ese lugar donde reconocemos de dónde venimos y donde nos gustaría llegar, que podría estar en la selva o en el desierto, en un paisaje helado en el norte de Europa", expone Ramis.

"En *Highlands* nos cuestionamos dónde está nuestro hogar, pero es una obra en la que abundan también los símbolos, los interrogantes", sopesa Muñoz, por su parte. "Leo [Castro], una de las intérpretes, le dice a otro: 'Tú, hombre pequeño, he venido para llevarte a casa', es la naturaleza la que habla. Así es como nos planteamos nuestros trabajos: como un juego para que se adentre el espectador", dicen desde el tándem, que percibe el Central "como una casa, no hemos venido con todos los espectáculos pero sí de manera continua. Sevilla es como un segundo hogar".



María Muñoz. / JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

Si en las anteriores entregas del *Bach Project* recurrían a una sola pieza del compositor en cada obra, aquí no sólo se alternan diferentes partituras – la *Cantata 150*, la *Chacona* o la *Fuga XIV* del *Arte de la Fuga*–, sino que ese repertorio se cruza con música de Benjamin Britten, Arvo Pärt, Henry Purcell, György Kurtág y Georg Friedrich Haendel, "piezas que refuerzan la idea dramática o crean un contraste curioso", analiza Muñoz. "No lo hemos pretendido, pero la muerte está muy presente en el conjunto, desde una mirada muy honda, muy bella. En la última de las escenas, incluso, la invocamos con una letra que dice: *Ven, dulce muerte*", añade Ramis.



Pep Ramis. / JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

En la particular liturgia de *Highlands*, Mal Pelo rescata textos de Erri de Luca, Nick Cave y John Berger, con el que Ramis y Muñoz mantuvieron una estrecha colaboración. "Era una persona insustituible, un hombre con una sensibilidad y una inteligencia enormes, al que le encantaba compartir. Sentía curiosidad por la vida, por la gente, daba voz a los que no la tenían. Su mirada era muy incisiva, porque al fin y al cabo hablamos de uno de los pensadores del siglo XX, y en el trato cercano te acompañaba, pero también se mostraba crítico cuando hacía falta", recuerdan conmovidos.



## Con Highlands Mal Pelo ha conseguido finalizar su tetralogía entorno a la música de J.S Bach

por Luis Alberto Sosa Berlanga | Oct 12, 2022 | DANZA, escena, MÚSICA | 0 Comentarios



Los próximos 21 y 22 de octubre se representará en el Teatro Central (Sevilla), *Highlands*, de la mano de Mal Pelo. Con esta pieza esta compañía consigue una simbiosis entre baile, música, canto y paisaje escénico.

Llevo ya unos cuantos años considerando al solo **Bach** de Mal Pelo, como de los espectáculos que más fascinación y devoción me merecen de los cientos que he visto hasta ahora. Y aunque el movimiento de los bailarines de La Veronal, o los de la Batsheva Dance Company (por decir un par de ejemplos), me pueden dejar con la boca abierta. Sin embargo, siempre tendré presente la delicadeza, la precisión, la elegancia, la simplicidad, la madurez, la proyección permanente de todos y cada uno de los segmentos de los cuerpos de los bailarines de Mal Pelo; entre otras más cosas, para seguir actualizando las bases de mi criterio, sobre lo que no puede faltar a la hora de calificar un trabajo como de calidad.

Se me ponen los pelos de punta cuando me detengo a recordar la primera parte de **The Mountain, The Truth & The Paradise**, en la que Pep Ramis apenas nos estaba

introduciendo en este trabajo, de un modo tan magistral que cualquier palabra de su parte antes o después de ser interpretado, hubiera sido una redundancia, o en el peor de los casos, algo que nos puede conducir a ciertas confusiones. Por tanto, ya se pueden imaginar mis incontenibles ganas por volver a ver una pieza de esta compañía catalana.



Foto: Tristán Pérez-Martín

Mal Pelo es de esas compañías que siempre hay que tener en cuenta cuando se habla de los diversos registros que están integrados en la danza contemporánea. Porque basta tener una cierta cantidad de conocimientos y experiencias de esta disciplina (aunque sea como espectador), para cerciorarse que en cada gesto está sostenido por principios básicos que le han dado fundamento desde hace tanto tiempo. En fin, tan sólo me queda dejarles con esta introducción a **Highlands**:

Mal Pelo, el grupo que lideran María Muñoz y Pep Ramis, esta vez ha rizado el rizo y alcanza la excelencia.

*Elegancia, verdad, belleza, austeridad, fertilidad coreográfica, intelectualidad y sofisticación, además de un gusto por lo telúrico, son cualidades que se trenzan en armonía en el hipnótico baile de Mal Pelo, grupo de danza contemporánea, que se ha situado en uno de los más prestigiosos, y con mayor trayectoria internacional, de la reciente historia de la danza de nuestro país. Cualidades que, ante su último estreno Highlands se convierten en adjetivos superlativos.* Esto decía Carmen del Val en *El País* tras su estreno en Barcelona.

*Highlands* es un trabajo sobre la búsqueda de la espiritualidad y de lo mundano, sobre las preguntas sin respuesta, sobre la paradoja temporal de lo humano frente al tiempo profundo de la historia.

Un viaje sonoro y visual donde el espectador siente la fuerza del grupo en el espacio, la presencia del individuo, y donde la mezcla de diferentes disciplinas convoca a un

cuerpo plural, dispuesto a ser habitado y atravesado.

Sacro, solemne, vitalista, a veces mundano y con algún punto surrealista, **Highlands** es un espectáculo de danza, pero también un refugio espiritual construido con la música de Bach en diálogo con la de otros compositores: Henry Purcell, György Kurtág, Årvo Part, Benjamin Britten y Friedrich Händel. La palabra irrumpe en medio de la danza y la música con textos de John Berger, Erri de Luca y Nick Cave (...).

**José Miguel Vila** (*Diario Crítico*).



## ¿A Mal Pelo le quedan límites por superar?

Highlands es una pieza que emplaza a cada uno de los espectadores a escoger desde qué lugar percibirla. Propiciando tantas lecturas, que cabe que alguna persona tome un turno de palabra, y diga: "No tiene ningún sentido, y encima nos quisieron impresionar con el virtuosismo de sus intérpretes, y sus ostentosos medios". En contraposición, habrá ... Sigue leyendo



| ACHTUNG! | [achtungmag.com](http://achtungmag.com) internacional noticias música cine  
libros series discos

0

**Comparte este contenido**